

LA IGLESIA DE LA ASUNCIÓN DE VILLACARRILLO EN LOS SIGLOS XVI Y XVII: UN PLEITO DEL AÑO DE 1584 Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS DIFERENTES CANTEROS QUE TRABAJARON EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

Francisco Jesús Martínez Asensio

RESUMEN: El presente trabajo aborda un estudio relativo a la participación de los canteros que trabajaron en este templo parroquial; desde los primeros testimonios aportados y que nos remiten al primer tercio del siglo XVI, hasta los últimos que se remontan hasta los mediados años del siglo XVII.

ABSTRACT: This paper with a study of the stonemasons who worked in the parish church, from the earliest evidence given and we refer to the first third of the sixteenth century until the late going back to the mid-seventeenth century.

El día 16 de agosto de 1586, Alonso López, como notario apostólico de Iznatoraf, recibe en sobre sellado el pleito que se ha tratado entre Cristóbal Bueso, mayordomo de la iglesia de Villacarrillo, y el prior Cristóbal de Biedma, este último como reo demandado. El pleito, que se había originado un año antes de esa primera fecha (5 de julio de 1585), fue llevado ante el licenciado Olea, provisor del obispado de Jaén. En la demanda interpuesta por el mayordomo se denunciaba que el prior de Villacarrillo se había llevado piedras, madera y tejas de la obra de la iglesia de la Asunción en beneficio propio para arreglar, con ese material, una casa de su propiedad. El prior, en su defensa, alegó que la piedra y demás materiales sobrantes que habían quedado del viejo templo parroquial eran de mala calidad, y que a cambio él había comprado nuevos materiales para la iglesia de su propio peculio, beneficiándose con este intercambio la fábrica de la iglesia.

La denuncia trajo consigo la declaración de numerosos testigos; también se contó con las informaciones dadas por el propio Cristóbal de Biedma y el mayordomo Cristóbal Bueso. Las declaraciones se llevaron a

BOLETÍN. INSTITUTO DE ESTUDIOS GIENNENSES Enero-Junio 2016 – Nº 213 – Págs. 129-156 – I.S.S.N.: 0561-3590
Recepción de originales noviembre 2014 Aceptación definitiva marzo 2015

cabo en Iznatoraf ante el maestro Zamora, prior de la iglesia de ese pueblo. El primero en declarar fue el denunciante Bueso, quien manifestó:

*«Que habrá tiempo de tres años poco mas o menos (1582) que el licenciado Biedma, prior de la iglesia de Villacarrillo, quando hizo su casa se llevó de la dicha iglesia ciertas maderas y piedras y texas sin concertar conmigo cosa alguna y sin tasar ni apreciar la dicha madera y piedra y texa, y como yo vi que siendo como es prior tenia quenta y razon en todo lo que se llevaba, y que los albañiles y carpinteros que habia en dicha obra lo habian de tasar para que yo lo pudiese cobrar, y parece que no lo hizo, sin pagar la piedra viexa ni otro material alguno. Y pido pague el valor de la madera y piedra en cien ducados lo que justamente vale».*¹

El mayordomo presentó un listado de todo el material utilizado por el prior:

- Se llevó dos tocas grandes de 40 pies de largo, y las mandó serrar en la iglesia. De ellas se hicieron 8 cuartones a lo largo.
- Se llevó dos cuartones de 28 pies de largo, y se hicieron 4 cuartones a lo largo.
- Se llevó 2 cuartones que como mayordomo compré para cubrir la obra del pasadizo que costaron 30 reales.
- Se llevó 8 cuartones que como mayordomo compré para el suelo del pasadizo, que los concertó Alonso García, carpintero, y que costaron 42 reales.
- Se llevó un cuartón pequeño que me prestó Alonso de Quevedo para un andamio cuando habilitaron las campanas.
- Se llevó del tejar de la Alameda de Francisco Moreno, las tejas que yo tenía compradas para el pasadizo, que fueron 250 tejas, a razón de seis reales y medio el ciento.
- Se llevó de la capilla de la iglesia 190 tejas que costaron al mismo precio.
- Se llevó toda la piedra que estaba junto a las gradas y la que estaba junto a la casa de Gámez. Esta piedra la transportó Juan Blázquez en 48 carretas. Eran piedras grandes y mucho ripio.
- Se llevó toda la piedra que estaba en el castillo, y que era mucha cantidad. Esta piedra era la que se cayó del petril de la iglesia, como aparecerá por la falta que hay de lo caído. Serían más de 400 piedras.

¹ Archivo Histórico Diocesano de la Catedral de Jaén (AHDCJ). Iznatoraf. Caja 160. Sección Criminal.

A continuación se cita al prior Cristóbal de Biedma, que declaró que todo lo que se llevó de la iglesia lo tiene pagado. En cuanto a la madera que se llevó era madera vieja que había salido carcomida como se podrá ver en la obra que hizo en su casa. Las tejas dice que las pagó, y la piedra que había en la puerta de la iglesia:

«...era tanto ripio que estorbaban el paso a la iglesia mayor; beneficio que hice yo en limpiarla, y mas me costó quitarla que lo que valia. Y en lo que toca a la piedra del corral era él todo ripio y desecho que habia sobrado de las obras de la iglesia. Yo consulté a Juan de Gorostiaga, maestro de canteria, que si esa piedra servia para algun servicio de la obra de la dicha iglesia, y respondió que no lo era, antes convenia sacarla de alli porque quando se haga la sacristia sea de derribar una torre y un adarve forzosamente, y que hasta a de sobrar piedra. Y por esto yo entregué unos cordones de oro y seda bordados para las almáticas de carmesí. Y en quanto a la madera yo envié a Juan Rodriguez Cabezudo a Segura a comprar madera y compró la mas linda y graciosa, y que se truxo en aquel año y con mas aumento en sus carretas, y la entregué a la dicha iglesia, y con ella se labró el corredor y pasadizo que derribó el rayo».

En el libro de visitas de la iglesia se comprobó una partida fechada en 1582 en la que constaba que Cristóbal de Biedma había entregado a la fábrica de la iglesia unos cordones de oro y seda. También había una anotación que señalaba que el prior Biedma había embaldosado toda la iglesia a su costa.

Entre los testigos que declararon en este pleito estaba Cristóbal Moreno, de 38 años, el cual manifestó:

«...que en el año que pasó de 1582, en la Capilla de la Cal², que ahora de presente es de Juan de Trillo³, ya difunto, solia aber para la obra de la iglesia

² MARTÍNEZ ASENSIO, F. J. *La iglesia de la Asunción de Villacarrillo: Datos históricos con nuevas aportaciones*. Revista AHISVI, nº 9, pp. 81-86. Edita Asociación de Amigos de la Historia de Villacarrillo. Año 2010. En el año de 1648, se intentó vender en almoneda esta capilla de la Cal. El día 4 de mayo, en carta dirigida al cabildo de la Catedral, el licenciado Muñoz, prior de la iglesia de la Asunción, señalaba: *Esta iglesia tiene necesidad de que su obra ande porque estamos muy desacomodados, e pedido muchas veces se le mande a Fernando de Zamora, vecino de Baeza, benga a continuarla o que se le apremie, pues por escritura está hecho cargo della. Tambien ai necesidad de aderezar el órgano, i pues la yglesia tiene dineros es razon que se gaste i se remedien las cosas de su necesidad, o se redima un censo de mil ducados que tiene contra si, que no es gusto que pague recibos de vacío. Aquí ai una capilla que llaman de la Cal y ai quien la quiere comprar, su señoría enbie su comision para que se venda andando en almoneda los dias de la lei.*

³ AHDCJ. Capellanías. Villacarrillo. Caja 852. El día 18 de abril de 1583, Juan de Trillo, vecino y regidor de Cazorla y natural de Villacarrillo, hizo testamento en la primera localidad ante Diego de Segura, escribano. Pedía que tanto sus familiares como él, cuando fallecieran, se sepultasen en la capilla que tenía pensado comprar de sus bienes en la iglesia de Villacarrillo. Que en dicha capilla se harían seis sepulturas y que la principal de ellas se la reservaba para él. Dejaba asimis-

dos tocas grandes de pino, las cuales a muchos años que estan en la dicha iglesia y sirvieron de andamios quando se hicieron las bobedas de la dicha iglesia, y que estas tocas, por los muchos años que habian servido estaban estragadas y carcomidas por el agua y cal y golpes que les daban en los andamios, y ademas de esto save que quando se hicieron las gradas principales e la portada nueva, cortó Juan de Gorostiaga, cantero y maestro de la obra, ciertos pedazos dellas para ruedas para un carretón que se hizo para meter las piedras de la calle a la iglesia, el qual dicho carretón lo tiene este testigo. Y este testigo le preguntó al dicho Juan de Gorostiaga que porqué cortaba las dichas tocas siendo tan largas, y el dicho Gorostiaga le respondió que la iglesia no habia menester de madera tan larga, que eran para cerrar las bobedas. Que este testigo sabe que la madera la hizo llevar y aserrar en la iglesia públicamente el prior. Y que en aquella epoca no venia madera a esta villa para compralla para sus obras, y el prior se la llevó, y que otros vecinos de esta villa, en otras ocasiones, pagaron de sus haciendas madera para la obra de la dicha iglesia. Y este testigo sabe que el prior mandó a su costa a la villa de Segura a Juan Rodriguez, carpintero, para comprar madera para pagar la obra de la dicha iglesia. Y los maderos los metieron en la iglesia, aunque no se acuerda de cuanta madera era. Que la madera que truxo era mejor que la vieja que se llevó a su casa, por lo que se benefició la iglesia. Que el prior se llevó unos ripios de piedra de la puerta de la iglesia a su casa, y esto fue un beneficio para la iglesia, pues estos ripios eran piedras que se sacaron de las gradas viejas de la iglesia, y que ocupaban estorbando la entrada de la iglesia. Y por esto el prior dio unos cordones de oro».

Otro de los testigos, Garci Garrido, de profesión cantero y de 74 años de edad, manifestó:

«Que tiene noticia de cierta madera de la iglesia que estaba en la Capilla de la Cal de esta iglesia, y que se habian quedado en dicha capilla dos tocas de pino largas para sus obras de andamios que servian de cincuenta pies de largo, y aquella madera hacía que se compró, al parecer de este testigo, al pie de 40 años, las cuales dos tocas han servido en las obras de andamios de la dicha iglesia. Y de la rpiacion de las obras de la piedra menuda que se gastó en las gradas quando se deshicieron las gradas viejas, se llevó lo sobrante. Que el prior para ciertas obras de su casa, se llevó públicamente las dichas

mo de su capital 12.000 maravedíes para casar doncellas de su linaje, pero con la condición que estas jóvenes tendrían que ser limpias de sangre judía, mora o conversa. El primer patrón que tuvo esta capilla fue Miguel Gómez, sobrino del fundador y alcalde de Villacarrillo en el año de 1583. En el año de 1786, el patrón era Antonio Ruiz Palojo, como sexto nieto de Juan García de la Torre e Inés Fernández, siendo este Juan García deudo del fundador. En esa fecha de 1786 se sacó un memorial de los bienes que tras su muerte dejó Juan de Trillo. En una de las anotaciones se dice: *Mas posee dicho patronato una capilla que llaman de Jesús Nazareno que es en la iglesia parroquial de esta villa de Villacarrillo, la qual costó 1875* (en el legajo, al estar borrosa esta parte, no se distingue el tipo de moneda con que se pagó). A esta capilla se la llamó, durante un largo periodo de tiempo, indistintamente capilla de la Cal o capilla de Jesús Nazareno.

dos tocas, viéndolo todos los clérigos y el dicho mayordomo, no llevándose las tocas escondidamente, y que en recompensa y paga de la dicha madera el prior dio a la iglesia para sus obras la madera que compró en Segura. Y este testigo la vido labrar y asentar en las obras de la dicha iglesia que derribó el rayo».

Con la información que nos facilita el cantero Garci Garrido, nos podemos hacer una idea aproximada de cuándo comenzaron a construirse las nuevas bóvedas en el templo de la Asunción. Tal vez el inicio de esta obra habría que enmarcarlo partir de la década de 1540.

Había nacido Garci Garrido entorno al año de 1511. Miguel Ruiz Calvente⁴ nos señala que el día 2 de marzo de 1545 se trató un pleito que interpuso Garci Garrido, cantero y vecino de Villacarrillo, contra Andrés de Vandelvira por razón de ciertos maravedís que le debía el difunto cantero Martín Sánchez, con el que había trabajado en la iglesia de Santa María del Castillo (la actual iglesia de la Asunción). Para Ruiz Calvente, Andrés de Vandelvira debió fiar a Martín Sánchez, o bien este cantero trabajó directamente para él en la referida fábrica de Villacarrillo.

Otro de los testigos, Lorenzo Aguilar, en su declaración dijo:

«Que la madera que habia en la Capilla de la Cal se cogió alguna de ella para hacer unas cajas de los contrapesos de las campanas nuevas que se subieron a la torre, y que asimismo sabe que se gastaron otros dos cuarterones en el andamio que se hizo y está fecho en la torre de lo alto del reloj del, y para el torno y subida de las dichas campanas».

Juan Rodríguez Cabezudo, vecino de Villanueva del Arzobispo y maestro carpintero, como testigo manifestó:

«Que la madera que había en la Capilla de la Cal eran dos tocas grandes de 40 pies de largo, mas dos cuarterones de 28 pies y otros 4 cuarterones medianos. Que la madera estaba vieja y carcomida porque habia servido en los andamios cuando se hicieron las bobedas de las capillas de la dicha iglesia, y desde entonces las tenían tendidas en el suelo sin beneficio alguno. Y que esta madera la aserraron Lorenzo Aguilar y este testigo y la llevaron a la casa del prior. Y a este testigo el prior le dio 12 ducados para que fuese a la villa de Segura a comprar madera para cubrir el corredor que estaba sobre la Puerta del Sol que pasa a la torre de las campanas, y que por las visitas del provisor

⁴ RUIZ CALVENTE, M. *La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Villacarrillo y Andrés de Vandelvira*. Programa de Fiestas de Villacarrillo. Año 2007. Da la impresión, leyendo el texto de Ruiz Calvente, que Andrés de Vandelvira, por lo contenido en este pleito, realizó más bien la tarea exclusiva de fiador, siendo los canteros que trabajaron en la obra de la iglesia Garci Garrido y Martín Sánchez. El trabajo de estos canteros se debió producir en los primeros años de la década de 1540.

de este obispado está mandado cubrir. Y con los dichos maravedís este testigo fue a la villa de Segura a comprar cierta madera que se truxo a la iglesia de la dicha villa de Villacarrillo, la qual se gastó en cubrir el dicho corredor de un suelo de faldetas, y el prior pagó además de la dicha madera el porte del carretero que la truxo. Y que además de esto, el dicho prior dio a este testigo, como maestro de la dicha obra, sobre los dichos doce ducados dio 12.000 maravedís por la hechura de la dicha obra, sin que el dicho mayordomo Cristóbal Bueso pagase a mi parte por mi trabajo cosa alguna».

Para comprobar si era cierta la declaración del carpintero, se volvió a sacar el libro de visitas de la fábrica de la iglesia. En el mismo constaba un capítulo fechado el 12 de noviembre de 1583 ante el visitador del obispado el licenciado Guete en el que se leía: *Item, se le descargan 13.270 maravedís que gastó en hacer el corredor que se mandó hacer en la visita pasada encima de la Puerta del Sol, mostró carta de pago.*

Estos son algunos de los testigos que para su descargo presentó el prior Cristóbal de Biedma. Entre los que presentó el mayordomo Bueso, se encontraba Juan Cañada, hombre de 45 años de edad, el cual manifestó:

«Que de la puerta de la casa de este testigo, el prior se llevó mucha piedra y haceras y que en cuanto al valor de ella no lo sabe. El prior se la llevó en carretas y en un caballo rucio propiedad del prior. Que la piedra que se llevó el prior de la iglesia no causó buena obra, porque para sus menesteres tenía necesidad de ella».

El testigo Miguel de Quevedo, de 56 años de edad, dijo:

«Que tiene noticia de mucha madera y piedra que había en la dicha iglesia, así en el corral del Castillo como la que se sacó de las gradas viejas. Y tiene noticia de la piedra que había de la dicha iglesia a las puertas de Gámez. Y ha visto texas sobradas en la una de las capillas, todo lo qual estaba sobrado de las obras que se habían hecho en la dicha iglesia. Y el prior se llevó a su casa madera y piedra, mas no sabe quanta. Pero que el valor de esa madera y piedra, si se vendiera en almoneda, se pagaría bien. Que este testigo vido llevarse a casa del prior la piedra que estaba dentro del Castillo con bestias a lomo, y asimismo la piedra que estaba junto a la casa de Juan Cañada, que era la piedra que había sacada de las gradas y obras de la dicha iglesia. Y que por no saber la piedra que el prior se llevó, no puede saber este testigo la cantidad de maravedís que podía valer. Que de la iglesia vido este testigo llevar ciertas texas a casa del prior, pero que no sabe la cantidad».

El testigo Pedro Aguilar, de 70 años, manifestó:

«Que ha visto en la iglesia mayor de esta villa mucha madera y a lo que se acuerda, cierta texa en el rincón de la Capilla de la Cal, y de la piedra



Portada de la iglesia de la Asunción. Puerta del Sol

que hubo en el Castillo de las murallas della y de la que sobró de las gradas viejas. Que este testigo vido echar por los adarves del Castillo cantidad de piedra a el suelo y la cargaba Anton Blazquez, carretero, vecino de esta villa, en su carreta y la llevaba a casa del dicho prior, y también los criados del prior, en una mula y un caballo rucio, los vio cargar la piedra para la casa del dicho prior. Y también la piedra que estaba junto a la casa de Juan Cañada en la abaxada de las gradas de la iglesia, que la cargaron con carretas».

Juan Ruiz, albañil de 50 años, manifestó:

«Que la piedra que vio en el Castillo eran haceras y su número de 648 haceras y era piedra labrada y que cada piedra valdria cuatro maravedís, sin contar los ripios.

Cristóbal Mateo, de 63 años, oyó decir a Garci Garrido:

«Que el prior se llevó dos tirantes de madera de la iglesia que valian 30 ducados, y que tiene noticia de la piedra que estaba junto a la casa de Cañada y junto al Castillo. Que vio llevarse la piedra de las gradas de la iglesia que estaba en la casa de Juan Cañada para la casa del prior y vio echar por el adarve de la iglesia la piedra por detrás del Castillo».

Cristóbal Moreno de Villalta, sacristán de la iglesia mayor, dice:

«Que la madera que restituió el prior tiene más valor que la que por entonces se compró hace 40 años, por estar ahora los precios mas subidos, y que la utilidad, mejoría y provecho que se le siguió a la dicha iglesia es notorio».

Luis de Jaén⁵, de 62 años, dijo:

«Que la piedra que estaba junto a la casa de Juan Cañada y que quitaron de las gradas viejas de la iglesia, la vido este testigo cargar en ciertas carretadas, y era piedra menuda y alguna crecida de haceras para la obra del dicho prior. Que ha oído decir que la piedra del Castillo se la llevó el prior, que eran 500 haceras poco más o menos y que labradas como estaban valían a 4 reales cada una de ellas».

Este último testigo, Luis de Jaén, aparece también en el año de 1589 como arrendador de las alcabalas de viento de Villacarrillo.⁶

El 2 de agosto de 1586 se dictaba sentencia por el licenciado don Juan de Figueroa, vicario de Iznatoraf y de su arciprestazgo. El fallo decía lo siguiente:

«Que debo de absolver y absuelbo por libre al dicho licenciado Biedma de la demanda contra él puesta en esta dicha razón por el dicho Cristóbal Bueso y de lo en ella contenido y no hago condenación de costas contra alguna de las partes, y juzgando por esta mi sentencia definitiva así lo pronuncio».

Parece evidente la intervención de Juan de Gorostiaga en la construcción de la nueva iglesia de Nuestra Señora de la Asunción; una intervención que nos lleva a pensar en este cantero como uno de los más importantes ejecutores, sino el que más, a la hora de poner en pie el nuevo templo de Villacarrillo. De las intervenciones llevadas a cabo por Juan de Gorostiaga en esta iglesia parroquial, nos ha hablado también Pedro Galera Andreu.⁷ Refiriéndose a la sacristía del templo, nos dice: «Se trata de uno de los ejemplares más interesantes en su género de los existen-

⁵ Archivo Histórico Provincial de Jaén. Signatura 14162, pp. 309-310 v. El 13 de noviembre de 1594 se firmó un contrato entre el mayordomo del convento de Santa Isabel de los Ángeles Juan Ibáñez y el contratista Luis de Jaén. El contrato se efectuó ante el escribano de Villacarrillo Sebastián de León. En una de las cláusulas del mismo se decía: *Que somos concertados que el dicho monasterio a de hacer un corral cercado a las espaldas de dicho monasterio del ancho y largo que está señalado en esta manda, y que es la pared frontera del monasterio que da al hostigo del ábrego y ha de ser de mampuesto de piedra, cal y arena con sus esquinas de piedra labrada de punta y dos pares a los lados con sus cimientos. Y todo lo demás será de tapia de tierra y cal y arena y unidos a los hostigos con su cerca hecha de piedra y de la altura que fuere menester, la qual obra la ha de hacer Luis de Jaen y por la mano que fuere para ello. Y se le ha de dar y pagar a dicho Luis de Jaen por cada tapia de los mampuestos a quatro reales y medio, y han de tener la anchura y grueso las dichas tapias tres cuartas así las de mampuesto como la tierra y cada una de ellas a de tener de largo dos barras y una de alto. Que todos los materiales de piedra, cal y arena han de estar juntos todos al pie de la obra. Que la obra se comenzará quando se abran las zanjas que corren por cuenta de Luis de Jaen.* Como testigo firmó Andrés Martínez del Arco, alcalde ordinario de la villa.

⁶ Archivo Histórico Provincial de Jaén. Signatura 14347, pp. 13v-16v.

⁷ GALERA ANDREU, P. *Arquitectura y arquitectos en Jaén a fines del siglo XVI*, p.65. Instituto de Estudios Giennenses. Excma. Diputación Provincial de Jaén. Año 1982.

tes en la provincia. Dispuesta en plano perpendicular al eje del templo, adopta la planta rectangular, convencional ya en el renacimiento español, tan abundante en Jaén relativamente hablando y de la que la Catedral ofrecía un formidable espécimen, recién acabado por entonces cuando se debió decidir ésta de Villacarrillo».

Unos párrafos más adelante, este mismo autor, nos indica: «Las primeras referencias que tenemos de esta obra (sacristía) datan de 1583, año en que se pagan gastos de transporte de piedra y abonos a Juan de Gorostiaga, el mismo maestro cantero que vimos en Navas de San Juan, al frente de un grupo de oficiales»

En el apéndice documental del libro de Galera Andreu se recoge la siguiente cuenta de descargo a favor del cantero Juan de Gorostiaga: *Mas se les reciben en quenta treze myll y ochocientos y cincuenta y tres maravedís que a pagado a Juan de Gorostiaga, maestro de canteria para quenta de la sacristia que haze para la dicha iglesia como pareció por una carta de pago que mostró del dicho Juan de Gorostiaga y por otras diez cartas de pago de sus oficiales que ellos recibieron por mandato del dicho Gorostiaga.*

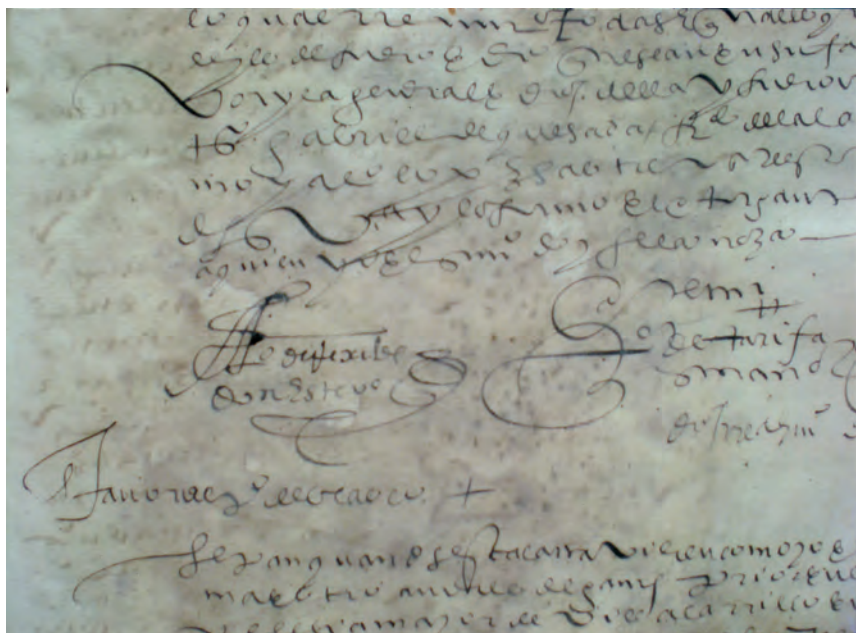
No obstante este mismo autor nos señala que la obra de la sacristía se prolongaría bastante tiempo por diferentes causas, de forma que en 1600 aún no se había concluido cuando la obra había pasado de manos de Gorostiaga a las de Alonso de Régil, tras haber estado entre medias Pedro de Régil, a quien se le adeudaban 40.000 reales en 1599.

Con respecto a este asunto de la obra de la sacristía de la iglesia de la Asunción, haremos también mención del siguiente dato.⁸ El 25 de junio de 1596, el mayordomo de la iglesia Francisco Tello, envió al obispado la siguiente información:

«Esta iglesia de Villacarrillo tiene un chapitel mui maltratado que está derribado la mitad del azulejo y por el provisor deste obispado y por las visitas está mandado reparar. Tienese por mejor obra que se hiciese de piedra. Suplicamos a V. S^a mande se encargue a Pedro de Régil y a Alonso de Régil su hijo, maestros de canteria que hacen la sacristia nueva y obras desta dicha iglesia y hicieron este mismo chapitel del campanario que es el que maltrató un rayo».

Hemos visto más arriba que nuestro cantero trabajó tanto en la iglesia de Villacarrillo como en la de las Navas de San Juan. Vicente Miguel Ruiz Fuentes lo ubica también realizando tareas de cantería en la pa-

⁸ MARTÍNEZ ASENSIO, F. J. *Op. Cit.* pp. 81-86.



Firma del cantero Alonso de Regil Donesteve

roquia de Santisteban del Puerto.⁹ Según este autor Juan de Gorostiaga estaría probablemente emparentado con Pedro de Gorostiaga, cantero asimismo ligado a varias obras llevadas a cabo por Andrés de Vandelvira. Este mismo autor nos dice que Juan de Gorostiaga fue fiado por Andrés de Vandelvira y Pedro de Gorostiaga, en noviembre de 1571, en la obra de la parroquia de Santisteban del Puerto, que debía hacerse según las condiciones establecidas por Miguel Ruiz del Mayor.

Era frecuente y en cierto modo comprensible, que los canteros, en aquellos remotos tiempos, mantuviesen entre sí estrechas relaciones laborales; y estas mismas relaciones iban en muchas ocasiones más allá del mero interés laboral. Los hijos de estos arquitectos solían, con demasiada frecuencia, casarse entre sí. Galiano Puy¹⁰ nos ha demostrado, en su relación de artistas y artesanos de la ciudad de Jaén, la proximidad de parentesco que se daba entre algunas de estas familias.

⁹ RUIZ FUENTES, V. M. *Algunos aportes documentales a los hijos de Andrés de Vandelvira*, pp. 133-142. Andrés de Vandelvira, V centenario. Edita Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel» de la Excm. Diputación de Albacete. Año 2005.

¹⁰ GALIANO PUY, R. «Catálogo de artistas y artesanos de la ciudad de Jaén (1634-1684) de Juan de Aranda Salazar a Eufrasio López de Rojas (II)», pp. 105-152. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 205. Enero-Junio 2012. Edita Diputación de Jaén.

En cuanto a la relación familiar de los Gorostiaga con otras familias canteras, en Villacarrillo nos encontramos con una tal María de Gorostiaga que había estado casada con el cantero Pedro de Régil.¹¹ En el año de 1601, esta mujer, que residía en Villacarrillo, presentó carta de testamento ante el escribano de la villa Fernando de Mora:

«En el nombre de Dios Nuestro Señor, sepan quantos esta carta vieren como en la villa de Villacarrillo a diecisiete de octubre de 1601, ante mi presente escribano, parecieron de una parte María de Gorostiaga, viuda y mujer que fue de Pedro de Regil, y Alonso de Regil, su hijo, vecinos ambos desta villa, y dijeron que por quanto el dicho Pedro de Regil su marido, que por su testamento de baxo del qual murió, dexó por usufructuaria de sus bienes a la dicha Maria de Gorostiaga para que después de sus dias los gozase la dicha Maria de Gorostiaga».

El 26 de agosto de 1594 Pedro Régil vendió a Luis Barbero un quiñón de tierra en el sitio del Arroyo, que tenía una cabida de nueve celemines de tierra, estando libre de todo censo. Se lo vende en 17 ducados.¹² En ese mismo año de 1594, Luis Barbero escritura una casa de su propiedad que va de la Corredera a la iglesia de la villa, cuya casa linda con casa de Pedro de Régil, cantero.¹³

¿Pero qué relación familiar existía entre Juan de Gorostiaga y María de Gorostiaga? Esto resulta ya más difícil de dilucidar. Sí sabemos que en el año de 1601 María estaba ya viuda de Pedro de Régil. Y también sabemos que en 1599 este Pedro era ya un anciano achacoso. El 12 de junio de 1599 Pedro de Régil formalizó escritura en Villacarrillo como fiador del cantero Martín de Ocerín:

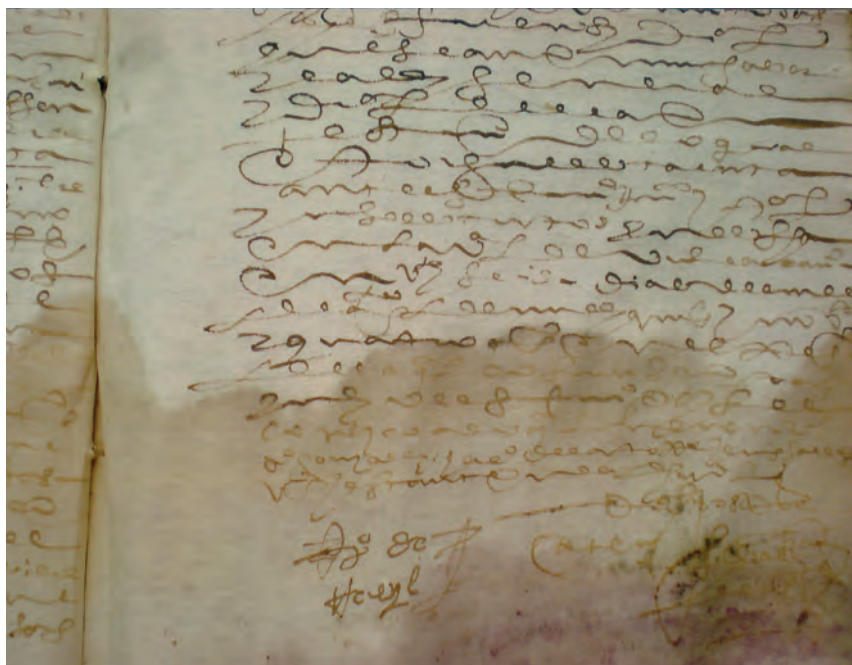
*«Sepan quantos esta escritura vieren como yo Pedro de Regil, otorgo y conozco por esta escritura y digo que por quanto Martín de Ocerín, maestro de cantería que a rematado el hacer un chapitel en la iglesia mayor de los Santos Apostoles de la villa de Quesada en precio de setecientos y noventa ducados... y yo lo quiero fiar... Y no firmó Pedro de Regil por estar agravado de vejez».*¹⁴

¹¹ MARTÍNEZ ASENSIO, F. J. «Genealogía Vandelvira y Régil y otros asuntos relacionados con las capillas de la parroquial de la Asunción de Villacarrillo», pp. 23-41. Revista *Trastámara*, nº 6. Julio-diciembre 2010. Edita Asociación Cultural de Estudios Jamilenudos. Jamilena.

¹² Archivo Histórico Provincial de Jaén. Signatura 14162, pp. 176-178. Escritura firmada ante Sebastián de León.

¹³ Archivo Histórico Provincial de Jaén. Signatura 14162, pp. 179-180.

¹⁴ Archivo Histórico Provincial de Jaén. Signatura 14025, p. 204.



Firma del cantero Pedro de Régil

Las últimas noticias que disponemos de Juan de Gorostiaga nos las facilita Galera Andreu¹⁵, quien nos dice que este cantero figuraba como maestro de obra de la iglesia de las Navas de San Juan en 1587. Debía de ser ya Juan un anciano, pues su intervención en Villacarrillo, aunque no se señalan las primeras fechas en que trabajó en la iglesia de este pueblo, por la declaración de los testigos anteriormente enumerados, pudo producirse entre los años de 1550 a 1570, periodo éste en el que muy probablemente se comenzó con la construcción de algunas de las nuevas capillas de la iglesia de Villacarrillo. ¿Era por tanto María de Gorostiaga hija de Juan? Por la vinculación de ambos con Villacarrillo y por las fechas que barajamos, tal vez lo fuera. No obstante, este último dato habrá que tomarlo con cierta prevención y por consiguiente incluirlo dentro del apartado de los supuestos hipotéticos.

En la revista *Trastámara* mencionada con anterioridad se recoge igualmente el matrimonio habido entre el cantero Alonso de Régil, hijo del cantero Pedro de Régil y de María de Gorostiaga, con Luisa de Luna, hija de Pedro Teruel y de Catalina de Luna, y nieta materna del arquitecto

¹⁵ GALERA ANDREU, P. *Op. cit.*, p.54. Edita I.E.G. Diputación de Jaén. Año 1982.

Andrés de Vandelvira. Vemos cómo los canteros formaban en muchas ocasiones una gran familia, unidos entre sí por intrincados lazos familiares.

De las intervenciones del maestro Andrés de Vandelvira en la iglesia de la Asunción se ha escrito y se sigue escribiendo todavía con demasiada ligereza, a mi modo de ver, no aportándose datos definitivos que vinculen al gran arquitecto de la catedral de Jaén con la obra de la iglesia de la Asunción de Villacarrillo.

Julio Rubiales Campos¹⁶, a este respecto, señala el siguiente dato obtenido del Archivo Municipal de Villacarrillo, fechado en 1815 y que pertenece a uno de sus libros capitulares. Dice así: *...desde luego que la escalera de entrada se haga en ochava según el proyecto de Vandelvira*. El acuerdo municipal, nos dice Rubiales Campos, tuvo por objeto solicitar a Gracia y Justicia una subvención para el reparo de la pared Norte y Puerta de la Umbría del templo parroquial de La Asunción arruinadas por los cañones franceses.

Según Rubiales Campos¹⁷, las obras de construcción del nuevo templo se iniciaron a partir de 1540. Para llegar a esta conclusión este autor toma como referencia el testamento del clérigo Bernalte Alonso, que lo firma en el año de 1537. Entre las mandas piadosas que otorga señala que se den *tres reales para la obra del ospital de esta villa y ocho maravedís para la obra de la yglesia mayor de Jaen*. Obvia es la conclusión, nos vuelve a indicar Rubiales Campos, pues no hay manda alguna referente a La Asunción de Villacarrillo por no haberse comenzado sus obras.

No obstante hemos de indicar que esta apreciación de Julio Rubiales no es del todo correcta. El 9 de abril de 1532, el capellán Juan Sánchez de Orozco, en su testamento pide ser enterrado en:

«...la primer capilla que se hace a la par del bestuario que es la que yo tengo licencia de hacer, e si por caso Dios Nuestro Señor me llebare de esta presente vida sin que yo pueda reformar la dicha capilla, en este caso mando que le den a la dicha iglesia para su obra diez mil maravedies en dineros e que la dicha iglesia rehaga la dicha capilla como están en las trazas de la obra de la dicha iglesia».¹⁸

¹⁶ RUBIALES CAMPOS, J. Villacarrillo, *miscelánea histórica*, p. 47. Imprenta Monte Carmelo. Burgos. Año 1988.

¹⁷ *Ibidem*, p. 48. Rubiales Campos considera que la vieja iglesia de Villacarrillo estaba situada en el solar que hoy ocupa la actual Sacristía, aunque este dato, ciertamente, no tiene ningún apoyo documental.

¹⁸ AHDCJ. Capellanías. Villacarrillo. Caja 848.



Iglesia de la Asunción. Puerta Umbría

También hemos encontrado, incluso unos años antes de esa fecha de 1532, datos que demuestran la realización de obras en la iglesia parroquial de Villacarrillo.

El 17 de septiembre de 1522, Andrés Pérez de Chiclana, funda en la iglesia de Villacarrillo una capellanía de sangre, nombrando como primer capellán a Gonzalo Fernández del Pozo, su sobrino. Y como heredera universal nombra a su mujer Catalina González. En una de las cláusulas del testamento, Andrés Pérez deja establecido:

*«Otrosi, digo y declaro que por quanto yo ube mandado un ducado para la obra del retablo de esta villa mando que el dicho ducado sea distribuido en dorar al señor San Miguel o en dorar la corona de Nuestra Señora, e si mas maravedis montare dorar lo susodicho, debaxo de la conciencia del dorador mando que sobre éste, el precio sea pagado de mis bienes».*¹⁹

Su mujer María González, que le sobrevivió casi treinta años, el 20 de julio de 1550, hizo testamento en Villacarrillo ante el escribano Gome de Figueroa. Pidió María González ser enterrada:

¹⁹ AHDCJ. Capellanías. Villacarrillo. Caja 832.

«...en la iglesia de Santa María del Castillo en una sepultura donde está enterrado Andrés Pérez, su marido, y en caso que no obiere lugar por algun impedimento, quiero y es mi voluntad que mi cuerpo se entierre y ponga en una sepultura que yo tengo en la dicha iglesia junto a la rexa de la capilla mayor, que yo obe y heredé de mis padres.²⁰

Esta sepultura, nos dice María González, la heredó de sus padres, estando situada junto a la reja de la capilla mayor. Entendemos que esta capilla mayor, así como el retablo que se menciona en el testamento de Andrés Pérez de Chiclana en el año de 1522, pertenecían ambos a la vieja iglesia llamada de Santa María del Castillo, que con el transcurso del tiempo, pasó a llamarse iglesia de la Asunción.

En el año de 1551, la beata María de Ortega, al hacer testamento, pidió ser sepultada con el hábito de san Francisco en la iglesia de Santa María del Castillo, en la sepultura de sus padres que está en la Capilla Mayor.²¹

El día 21 de agosto de 1547, Úrsula de Blasco, mujer de Francisco Muñoz, en su testamento pide que su cuerpo se sepulse en la iglesia de Santa María, en una capilla propiedad de sus padres, y que cuando fallezca todos lo clérigos de la iglesia digan una misa cantada, cubriendo su cuerpo con el hábito de san Francisco o de santo Domingo,

*lo que mas ligeramente se pudiere hallar.*²²

Vemos, por los sucesivos testamentos anteriormente referidos, que la iglesia ya estaba en obras en la década de 1520, contaba además con un retablo que quedaba por dorar, contaba asimismo con una capilla mayor en la década de 1550 y con capillas, tal vez colaterales, en la década de 1530.

De esta capilla mayor que se hablaba ya en el año de 1550, debemos indicar que fue destruida para hacer otra nueva. En el año de 1618, Sebastián de Solís, como supervisor de las obras que se realizaban en la diócesis de Jaén, visitó en ese año la iglesia de la Asunción. El día 20 de octubre, después de haber examinado la obra, envió carta al Cabildo de la Catedral, donde le ponía al tanto de lo que había visto en la iglesia de la Asunción:

²⁰ AHDCJ. Capellanías. Villacarrillo. Caja 832.

²¹ AHDCJ. Capellanías. Villacarrillo. Caja 832.

²² AHDCJ. Capellanías. Villacarrillo. Caja 8-3-10.

«Digo yo, Sebastian de Solis, que e bisto la obra de la Capilla Mayor de Villacarrillo y que fuera de los inconvenientes grandes que tiene el aber comenzado la dicha obra y mucho mayores el aber de proseguirla que diré si me fuere preguntado, digo que para hacer la dicha obra no fue necesario cerrar ni poner el paredón que hicieron en la entrada de la dicha Capilla Mayor, porque la obra que se hace de la Capilla Mayor nueva es añadida y se hace por detrás de la dicha Capilla Mayor, y en caso que adelante se aya de llegar a la pared del testero donde está el retablo, el dicho retablo se a de traer hacia adelante en la misma Capilla Mayor que ahora tiene hasta que la obra se acabase.²³

Vemos por esta carta como Sebastián de Solís también menciona el retablo (del cual se nos hablaba ya en 1522) y que según su opinión, se ha de retranquear hacia atrás, posiblemente algún metro más del lugar en que estaba colocado, para la construcción de la nueva Capilla Mayor. En este mismo documento se señala que el retablo es de gran valor: ...y se echa a perder el retablo de la dicha capilla mayor ques muy bueno y muy grandioso y de mucha obra y costa, y se echa a perder con el polvo de los materiales.

Pero este retablo sería sustituido en 1670 por otro nuevo. Díaz Fernández²⁴ nos señala «que el maestro toledano Juan Gómez Lobo firmó el 17 de junio de 1670 un contrato ante el escribano de Villacarrillo Mateo Gallego para la construcción de un retablo que se realizará en la ciudad de Toledo y será destinado para la iglesia de la Asunción de Villacarrillo. Su coste final será de 5000 ducados, unos 55000 reales, y se colocará en la Capilla Mayor de la dicha iglesia».

Ulierte Vázquez²⁵, acerca de este retablo, nos indica: «Las mejores muestras del orden colosal las encontramos en los retablos mayor y colaterales de la iglesia de la Asunción de Villacarrillo, de los que no sabemos su fecha ni autor pese a haberse ocupado de ellos algunos autores como Ponz y Llaguno que adjudica su autoría a Andrés de Vandelvira. No estamos en absoluto de acuerdo con tal parecer, en primer lugar porque estos retablos, aún empleando una morfología renacentista, se articulan en una

²³ MARTÍNEZ ASENSIO, F. J. *Op. Cit. La iglesia de la Asunción de Villacarrillo...*

²⁴ DÍAZ FERNÁNDEZ, A. J. «Una obra toledana en Jaén: El retablo mayor de la iglesia parroquial de Villacarrillo (1670)», pp. 131-142. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Enero-junio 2001. Número 178. Edita Diputación de Jaén.

²⁵ ULIERTE VÁZQUEZ, M. L. *El retablo de Jaén (1580-1800)*, p. 124. Edita Consejería de Cultura del Ayuntamiento de Jaén. Año 1986. Señalar que Ulierte Vázquez propone que este retablo pudo deberse su construcción, entre algunos candidatos posibles, a Juan Gómez Lobo. Posteriormente se confirmaría, por la investigación llevada a cabo por Díaz Fernández, que efectivamente fue este retablista su autor.

sintaxis que escapa a aquella e incluso en muchas aspectos al manierismo y protobarroco».

«En segundo lugar porque aunque efectivamente Vandelvira trazara y dirigiera la iglesia, las obras continuaron hasta mucho después de su muerte (1575); tal afirmación la entendemos relacionada con la bondad de su diseño».

Galera Andreu²⁶, al hablarnos de la obra de la Capilla Mayor, nos dice que en 1618 estaba en manos del cantero Alonso de Régil, quien había pedido tasación *para que yo dé quenta de lo que tengo recibido de la dicha fábrica como persona a cuyo cargo está el hacer la capilla mayor*. También Galera Andreu nos habla de la obra realizada por Alonso de Régil y del importe que costará terminarla, y que asciende a 5053 reales.

En esa misma fecha de 1618, el cantero Ginés Martínez de Salazar, maestro mayor de las obras de la ciudad de Baeza, encontrándose en la iglesia de la Asunción, aprovecha para sugerir nuevas reparaciones en el templo. Este documento lo firman Salazar y el licenciado Antonio Palomino. Se trata de una propuesta para el ensanche de las ventanas de la iglesia:

«En la villa de Villacarrillo ay unas ventanas hechas a dar claridad a la dicha yglesia y son tan pequeñas que no conforman con la grandeza de dicho templo y yglesia, y no tiene mas proporcion la que conviene tener y ansi le parece a este declarante que según buena architectura conviene se agranden para la luz de la dicha yglesia y ansimismo le parece que por mucho tiempo que la dicha yglesia se labó de blanco y el color está ya perdido, ansi será necesario se blanque por la fealdad que tiene la dicha yglesia. Que los caxos de las capillas de las bóbedas estan pintados de colores, y esto le parece se haga por la necesidad que tiene la dicha yglesia. Y esta es la verdad so cargo de juramento que hizo, y lo firmó de su nombre.»²⁷

²⁶ GALERA ANDREU, P. *Op. Cit. Arquitectura y arquitectos en Jaén.*, p. 130.

²⁷ Archivo Histórico Diocesano de la Catedral de Jaén. Correspondencia del Cabildo. Año 1618. Carta de Ginés Martínez de Salazar.

RELACIÓN DE CANTEROS QUE TRABAJARON EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA DE LA ASUNCIÓN DE VILLACARRILLO

1. Andrés de Vandelvira

El catedrático Galera Andreu²⁸, al hablarnos de la relación que Andrés de Vandelvira mantuvo con Villacarrillo, nos dice: «El motivo de su venida estaría en la iglesia parroquial de la Asunción, pieza que ha pasado a engrosar de forma automática el catálogo de la obra vandelviriana sin más, cuando en realidad habría que matizar el grado y alcance de su intervención en un proyecto, posiblemente ya iniciado, y con seguridad no concluido hasta bastante después de su muerte. Sin embargo, parece fuera de duda que Villacarrillo fue la base durante algunos años desde donde se movía en radio de acción cada vez más dentro de la órbita de Francisco de los Cobos. Como lugar estable, en Villacarrillo plantará su lugar; casado con Luisa de Luna, allí tendrá la mayor parte de sus bienes raíces: la casa que siempre mantuvo, las fincas rústicas y la capellanía que dotó en la iglesia parroquial para que luego fuera capellán de ella su hijo Pedro».

Ha quedado documentalmente probado que el arquitecto Andrés de Vandelvira, nacido en Alcaraz en 1505, mantenía en la década de 1530 una estrecha relación con la villa de Villacarrillo. El investigador Ruiz Calvente nos señala que en 1534²⁹ Andrés de Vandelvira «se encuentra en tierras giennenses, concretamente en Villacarrillo, desde donde se desplaza a la villa de Sabiote a petición de su Concejo el día 26 de julio para tasar la obra del mesón público, concertada entre los canteros Francisco Ruiz y Miguel de Riera».

Estos datos, tomados por sí solos, nada nos demuestran a la hora de determinar si Andrés de Vandelvira tuvo o no una participación activa en la construcción del nuevo templo parroquial de Villacarrillo. La única referencia que disponemos del apellido Vandelvira y que lo relaciona con la iglesia de este pueblo es la aportada por Julio Rubiales Campos, al que ya hemos hecho referencia en párrafos anteriores, y según el cual *la escalera de entrada había de hacerse en ochava, según el proyecto de Vandelvira*. Pero como desconocemos la fecha de ese proyecto e igualmente desconocemos el alcance que pudo tener el mismo, habría que preguntarse: ¿alcanzó tal proyecto la construcción de otras partes del templo? Sería un

²⁸ GALERA ANDREU, P. *Andrés de Vandelvira*, p. 14. Ediciones Akal, S. A. Año 2000.

²⁹ RUIZ CALVENTE, M. *Un documento autógrafa e inédito de Andrés de Vandelvira*. Diario Jaén, 27 de septiembre de 1978.



Escultura de Andrés de Vandelvira

error aventurarse y atribuirle a Vandelvira el logro que supuso, por el buen hacer de muchos canteros, la construcción –o más bien habría que hablar de la traza– de este bello templo parroquial. En realidad, este es el único dato que relaciona a Vandelvira con la construcción de la nueva iglesia de la Asunción, suponiendo que este Vandelvira sea el arquitecto Andrés y no su hijo el arquitecto Alonso, el cual también llevó a cabo importantes obras de cantería en diferentes puntos de la geografía andaluza.

Chueca Goitia³⁰, hablando de la iglesia de la Asunción, nos dice: «Parece demostrado que la iglesia de Villacarrillo, se debe en gran parte a Vandelvira. Es una construcción sencillamente excepcional, y, sin duda, la mejor iglesia de Vandelvira, si descontamos las obras cumbres de Jaén y Úbeda. Parece que el maestro quiso lograr una espaciosidad máxima con la mayor economía y ligereza, sin duda, para lograr mucho con poco gasto y lo consiguió. Los esbeltos pilares son un alarde y se conjugan con admirable equilibrio con las bóvedas baídas. Pero al extremar la ligereza recayó sin querer en un rezagado goticismo».

³⁰ CHUECA GOITIA. *Andrés de Vandelvira. Arquitecto*, p. 281-281v. Chueca tampoco aporta documentación alguna según la cual se le pueda atribuir a Vandelvira el proyecto o las trazas de construcción de este templo parroquial.

2. Juan de Maeda y Martín de Marquina

En cambio sí ha quedado demostrado que en el año de 1529 el cantero Juan de Maeda tuvo una participación activa en la obra de esta iglesia. Según Gómez-Moreno Calera³¹ «Juan de Maeda mostró una especial vinculación con Jaén, apareciendo muy tempranamente, en la década de 1520-1530, trabajando en la iglesia de Iznatoraf y en las gradas de la de Villacarrillo». Se trata en realidad del primer cantero que aparece como constructor de este templo. El documento, que tiene fecha de 9 de marzo de 1529, lo aporta Gómez-Moreno Calera: «Martin de Marquina, vecino de Marquina, estante en Granada, da poder a Martin Sanchez de Cerrata, estante en la villa de Villacarrillo, para cobrar de Juan de Maeda, maestro de canteria estante en Iznatorafe, doce reales que me debe de cierta obra que hice con él en la iglesia de dicha villa de Iznatorafe que es en el adelantamiento de Cazorla e en las gradas de la yglesia de la dicha villa de Villacarrillo».

3. Juan de Gorostiaga

Estas gradas de la iglesia en las que trabajó Juan de Maeda serían posteriormente destruidas, pasando la construcción de las nuevas por las manos del cantero Juan de Gorostiaga, quien además hizo, como ya hemos visto en este trabajo, la portada de la iglesia y muy posiblemente fue también el responsable, tal vez, de la construcción de las bóvedas de la nave central y de algunas de las laterales de la referida iglesia. Trabajó, como nos señala uno de los testigos del pleito entablado en 1584, en el cerramiento de las bóvedas del templo y echó abajo una torre que era menester derribar para construir la nueva sacristía.

Más tarde se haría también cargo del inicio de la construcción de la nueva sacristía, aunque su finalización le corresponderá atribuírsela, según Galera Andreu, a los canteros Pedro y Alonso de Régil. La participación de este cantero en la obra de la Asunción de Villacarrillo nos lleva a pensar en Juan de Gorostiaga como el principal artífice a la hora de poner en pie este templo parroquial.

4. Martín Sánchez y Garci Garrido

Entre Juan de Maeda y Juan de Gorostiaga hubo de por medio otros dos canteros. En la década de 1540, según nos cuenta Ruiz Calvente, es-

³¹ GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. «Relaciones artísticas entre Jaén y Granada en los inicios de la modernidad: Aproximación a una constante histórica», p. 69. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 137. Año 1989.

tuvieron Martín Sánchez y Garci Garrido; de la obra que llevaron a cabo estos dos canteros, hemos de señalar que desconocemos su alcance, pues nada se sabe al respecto.

Sabemos que el cantero Garci Garrido estuvo casado con Catalina de la Muela. El 10 de octubre de 1599 Diego Rodríguez de Uceda, vecino de Villacarrillo, le vendió a Catalina de la Muela, *viuda y mujer que fue de Garci Garrido, vecina de esta villa, para ella y sus herederos, un quinón de tres celemines de tierra que tenemos en la callejuela de El Lobo, en precio de cuatro ducados cada celemín*.³² Este matrimonio tuvo al menos dos hijas, Ana y Cecilia Garrido. El 23 de noviembre de 1611, Pedro de Montes, vecino de Villacarrillo, se obligó a pagar a Ana y Cecilia Garrido, hijas del difunto Garci Garrido, 220 reales por la compra de *ventisiete baras y media de bayeta negra, en razón cada bara de ocho reales*.³³

5. Pedro y Alonso de Régil Donesteve

Padre e hijo respectivamente, tuvieron su residencia establecida primeramente en Iznatoraf y más tarde en Villacarrillo. A ellos se debe la finalización de la obra de la sacristía, así como la construcción del chapitel de la iglesia. También se le atribuye a Alonso la construcción de la Capilla Mayor llevada a cabo entorno o a partir del año de 1618, como cierre casi definitivo de la obra del templo.

En el año de 1605 Alonso de Régil entabla un pleito ante la Chancillería de Granada, solicitando que no se le incluya en el padrón de pecheros de Villacarrillo. Gracias a este pleito conocemos algunos detalles relacionados con la familia Régil.³⁴

En las probanzas que se llevaron a cabo en Granada se decía que el suplicante:

«Era hijo de Pedro de Regil Donesteve, natural de la Universidad de Regil en la provincia de Guipuzcoa, y de Maria de Gorostiaga, sus padres, vecinos que fueron de Iznatorafe y de la dicha villa de Villacarrillo, y nieto paterno de Juan de Donesteve y de Isabel de Usursola, sus abuelos, vecinos y naturales de la dicha villa de Regil, y los dichos sus padres y abuelos eran hombres hijodalgos notorios».

Uno de los testigos que declaró en este pleito, Cristóbal Serrano, hombre llano y pechero, de 48 años de edad y vecino de Villacarrillo, manifestó:

³² Archivo Histórico Provincial de Jaén. Signatura 14025, p. 419v.

³³ Archivo Histórico Provincial de Jaén. Signatura 14217, pp. 672-672v.

³⁴ Real Chancillería de Granada. Pleitos de hidalguía. Caja 4596. Pieza 19.

«Que conocía a Alonso de Regil Donesteve desde niño, que lo trajo su padre a esta villa, y conoció asimismo a su padre Pedro de Regil Donesteve de cuarenta años a esta parte asentado en esta villa como en la villa de Iznatorafe, y que el dicho Pedro de Regil se preciaba de ser vizcaino, y que se había casado con Maria de Gorostiaga en la villa de Villapalacios que es junto a la villa de Alcaraz, y habían tenido por su hijo legitimo a Alonso de Regil Donesteve».

El testigo Alonso de Montoro, de 36 años, natural de Iznatoraf y escribano que fue de aquella villa, manifestó:

«Que conocía a Alonso de Regil desde que era mozo como este testigo, y que habían ido juntos a la escuela, y que el susodicho Alonso de Regil también había residido en Villacarrillo donde vivieron sus padres y fueron vecinos. Y que el padre Pedro de Regil haría veinte o veintiseis años que residió en la villa de Iznatorafe, donde tenía su casa poblada. Y que al presente tiene una casa en dicha villa que la posee Alonso de Regil. Y habrá tiempo de diez años poco más o menos que el dicho Pedro de Regil se había venido a vivir a la dicha Villacarrillo que está a una legua de Iznatorafe, el qual hará poco tiempo ha fallecido. Y que a este testigo Pedro de Regil le había dicho que era natural de la provincia de Guipuzcoa, de las casas que llaman de Donesteve, en el lugar de Regil, lo qual este testigo lo había oído decir a vizcainos que venían a trabajar en el oficio de cantería, y como vizcainos acudían a casa de dicho Pedro de Regil. Y este testigo los había oído hablar en su lengua como vizcainos y se acordaba especialmente de un tal Pedro de Bolívar».

Don Juan de Loydi, cura de la villa de Régil, hijodalgo de 62 años de edad, dijo:

«Que conocía a Alonso de Regil por haber venido a visitar a sus parientes dos veces, y que asimismo había conocido a su padre Pedro de Regil haría sesenta años, siendo el testigo niño pequeño, estando en casa de su padre Juan de Donesteve. Y que a la edad de veinte años se había ido a la Andalucía. Y que el bisabuelo de Alonso de Regil se llamó Juan de Donesteve, que estaba casado con Maria (...), y esto se lo había oído decir a Juan Martínez de Arapeta, que haría 53 años poco más o menos que el bisabuelo de dicho Alonso de Regil falleció».

Este pleito se resolvió en Granada el día 5 de septiembre de 1605 ante la Real Chancillería, siendo representado Alonso de Régil por el procurador Juan de Ortega y Zafra.

6. Bartolomé de Mora

En el año de 1635 tenemos de nuevo noticias de las obras que se llevan a cabo en el templo parroquial de la Asunción. Ulierte Vázquez³⁵

³⁵ ULIERTE VÁZQUEZ, M. L. *Op. Cit. El retablo de Jaén...*, p. 126. Edita Consejería de Cultura del Ayuntamiento de Jaén. Año 1986.

recoge el siguiente dato fechado en ese año: «Después de ser nombrado Maestro Mayor de la catedral de Jaén (1635) se envía a Juan de Aranda como veedor de diversas fábricas del obispado, entre ellas, en la década de los 40, a Villacarrillo, donde se había caído una bóveda hecha por Bartolomé de Mora, con el encargo de que prosigan las obras emprendidas y vea si lo hecho tiene la firmeza y hermosura necesaria».

Según esta información, entendemos que Bartolomé de Mora sería contemporáneo o quizás anterior a Juan de Gorostiaga, pues Ulierte le atribuye a este maestro de obra el ser responsable de la construcción de una de las bóvedas de la iglesia.

7. El cantero Juan Alonso de Bex y el maestro albañil Bartolomé de Moya

El día 4 de mayo de 1648, el prior de la iglesia de la Asunción licenciado Muñoz, en carta dirigida al cabildo de catedral de Jaén, señala:

«Esta iglesia tiene necesidad de que su obra ande porque estamos muy desacomodados, e pedido muchas veces se le envíe a Fernando Zamora, vecino de Baeza, benga a continuarla o que se le apremie, pues por escritura está hecho cargo della. Tambien ai necesidad de aderezar el organo, i pues la yglesia tiene dineros es razon que se gaste i se remedien las cosas de su necesidad, o se redima un censo de mil ducados que tiene contra si, que no es gusto que pague recibos de vacio. Aquí ai una capilla que llaman de la Cal y ai quien la quiere comprar; buestra señoria enbie su comision para que se venda andando en almoneda los dias de la lei. Tambien remito a buestra señoria la matricula desta yglesia que como con este sonido de la peste todos los lugares estan cercados i los caminos tan peligrosos, no se atreve mi cura allebarla. Suplico a buestra señoria me haga merced de recibirla i caso que no tenga gusto de hacerme ese favor aunque mas se aventure ira el cura a presentarla, con esto cumplo con mi conciencia i con la obligación que tengo de dar abiso a buestra señoria.»³⁶

Trascurridos dos meses de esta última fecha, el 23 de julio de 1648, se vuelve a dirigir nueva carta al obispado; al parecer, Fernando de Zamora no responde al compromiso contraído con la parroquial de Villacarrillo, por lo que se sugiere que la obra la lleven a acabo el cantero Juan Alonso de Bex y el maestro albañil Bartolomé de Moya:

«Luego que recibí la de V. S^a de manos de Bartolomé de Moia, enbíe por Juan Alonso a Villanueva i vino con mucho gusto i los dos en conformidad miraron la obra mui despacio apreciando algunas dificultades que se fueron

³⁶ MARTÍNEZ ASENSIO, F. J. *Op. Cit. La iglesia de la Asunción de Villacarrillo...*, pp. 81-86.

ofreciendo i al fin se resolvieron en que se puede acabar sin peligro, y me parecio Juan Alonso hombre de buen juicio i muy asentado i de razones mui bibas en su parecer, i que entre los dos sea de conseguir el fin de la obra con mucho acierto.»³⁷

Tal vez la realización de esta obra que se propone en estos dos últimos escritos fuese la reconstrucción de la bóveda que se cayó; las fechas tanto de estos dos documentos como la facilitada con anterioridad por Ulierte Vázquez, al coincidir todos en una misma década, la de los 40 del siglo XVII, nos lleva a esta conclusión.

De Bartolomé de Moya podemos señalar la siguiente información facilitada por Galiano Puy³⁸: «Maestro de albañil. En 1635 se quedó con la subasta de la obra de la tapiería que habría de dividir y cerrar la catedral vieja que iba desde el crucero hasta la salida a la plaza. Salieron como fiadores suyos Francisco Córdón y Juan de Quintana. Cobró por el trabajo 2100 reales». Galera Andreu³⁹ nos aporta la siguiente información: En una nómina de trabajadores de la catedral de Jaén, referente a los primeros días de noviembre de 1639, aparece relacionado Bartolomé de Moya como autor de una jamba.

El cantero Juan Alonso de Bex trabajó como maestro mayor de las obras que se llevaron a cabo en la iglesia de San Andrés del vecino pueblo de Villanueva del Arzobispo. El 19 de julio de 1652, según Rosales Fernández⁴⁰, las obras de la iglesia habían quedado paralizadas. El visitador del obispado, don Juan Alférez Cuadros, fue el encargado de tramitar la reanudación de las mismas. La contratación de las obras se hizo por un importe de 1000 ducados más la piedra que quedó en desuso de la vieja iglesia de San Andrés, estando al frente de ellas el cantero Juan Alonso.

Poco tiempo después de esa fecha moría Juan Alonso de Bex. El día 4 de agosto de 1653, el licenciado Lucas Beltrán, prior de la iglesia de san Andrés de Villanueva, envió al obispado el siguiente informe:

«Que Simón Ruiz, vecino de esta villa, por ser hombre pobre y no tener posibles para sustentarse, no a podido hasta aora cumplir la penitencia de trabajar en la iglesia de esta villa el tiempo que fue servido señalarle por el señor

³⁷ Ibidem, pp. 81-86.

³⁸ GALIANO PUY, R. «Catálogo de artista y artesanos de la ciudad de Jaén (1634-1684) De Juan de Aranda Salazar a Eufrasio López de Rojas (II)», p. 116. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 205. Enero-junio 2012. Edita Diputación de Jaén.

³⁹ GALERA ANDREU, P. *Arquitectura de los siglos XVII Y XVIII en Jaén*, p. 423. Granada, 1977.

⁴⁰ ROSALES FERNÁNDEZ, F. «Parroquia de San Andrés, una rehabilitación necesaria», pp. VII *Jornadas Histórico Artísticas de las Cuatro Villas. Año 1993*. Edita Ayuntamiento de Villanueva del Arzobispo.

provisor de este obispado. Y aora que lo puede hacer su merced le señale en que sea de ocupar. Que atento a que no corre la obra de la yglesia parroquial de esta villa por haber muerto Juan Alonso de Bex, maestro cantero della, y que ay al presente algunos promontorios de tierra y piedra de la torre que se derribó, y la yglesia está aora con mucha necesidad de emparejarla».⁴¹

Simón Ruiz había sido castigado por haber mantenido relaciones carnales con la que iba a ser su mujer, María Alonso, su pariente en tercer grado de consanguinidad. En estos casos la curia católica imponía a sus feligreses no sólo penas espirituales, como la de asistir a misa determinados días, también les hacía trabajar en las obras de los centros religiosos, pagándoles, por lo general, la mitad del jornal que recibía un obrero libre de estas penitencias. A estas últimas se las llamaba penitencias corporales.

8. Martín Antonio de Soria Donoso

Arquitecto, dorador y pintor, Martín Antonio nació en Villanueva en el año de 1762. Fue hijo del pintor y dorador Francisco José de Soria Cortés, natural de Castril y de Luisa Donoso Campiña, natural de Villanueva. Tras el fallecimiento de su abuelo paterno Martín de Soria en la localidad de Castril, su abuela María Antonia Cortés trasladó su residencia a Villanueva del Arzobispo. En este pueblo, su hijo Francisco José, aprendió el oficio de pintor y dorador, y en el año de 1755 contrajo matrimonio con la referida Luisa Donoso Campiña.⁴²

En el año de 1787 se le concedió a Martín Antonio de Soria Donoso, por parte de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, un premio consistente en una medalla de plata de ocho onzas por su cuadro pictórico titulado *David tocando el arpa delante de Sául, hallándose este atormentado del mal espíritu*.⁴³

Ana Olivares Moreno nos ha señalado la intervención que Martín Antonio llevó a cabo en la iglesia de la Asunción de Villacarrillo en los comienzos del siglo XIX: «Siendo prior don Manuel Palomino, en el año de 1807, se contrata a Martín Antonio de Soria, artífice de arquitectura y escultura, para que construya un tabernáculo y remodele la zona del altar mayor y presbiterio. Propone demoler la estructura anterior y cons-

⁴¹ Archivo Histórico Diocesano de la Catedral de Jaén. Matrimonial Ordinario. Villanueva del Arzobispo. Caja 986-C.

⁴² AHDCJ. Matrimonial Ordinario. Villanueva del Arzobispo. Caja 981-C.

⁴³ MARTÍNEZ ASENSIO, F. J. «Villanueva del Arzobispo y su aportación a las Indias Orientales. El caso de Miguel Anastasio Vera Mota». Revista *Trastámara* nº 8, julio-diciembre 2011, pp. 5-22. Edita Asociación de Estudios Jamilenudos. ASCUESJA.

truir una nueva más amplia y espaciosa, incorporando el tabernáculo que permite adelantar el altar mayor al centro de la zona del presbiterio; se colocará sobre una plataforma cuadrada elevada por tres escaleras y rodeada por una barandilla de hierro o comulgatorio, quedando abierta en cada lado por puertas de acceso. La parte que hace frente a la nave central mantendrá el frontal de piedra que ya tiene, mientras que en los tres costados restantes se harán los peldaños de madera jaspeándolos imitando la piedra. Se colocarán dos púlpitos nuevos, que sustituirán a los antiguos, con sus atrileras y guardavoces sobre basas y columnas realizadas en buena madera jaspeada, a imitación de las gradas y baldosas. El coro con sus sillería se trasladará detrás del presbiterio y el órgano sobre la puerta de la sacristía en una tribuna de nueva construcción».⁴⁴

El importe de la obra se valoró en 55.000 reales de vellón que don Martín Antonio recibiría de los fondos de la iglesia, los cobraría en dinero en efectivo, en moneda metálica y no en vales reales. Que estando mediada la obra se haría un reconocimiento de ella por parte de un maestro arquitecto que sería nombrado por el prior de la iglesia y otros representantes de la fábrica. Que el arquitecto cobrará el total de los reales en tres plazos o tercios iguales, a razón de 18.333 reales y once céntimos en cada plazo. De los dos púlpitos de hierro con sus atrileras que se habían de colocar, uno de ellos ya lo había comprado la iglesia con anterioridad y el otro se haría por cuenta de don Martín Antonio de Soria, y los dos púlpitos antiguos que había en el presbiterio actual quedarían para beneficio del dicho don Martín. Asimismo se pedía en el contrato que el presbiterio se levantaría entero su embaldosado y gradería, desterrándolo hasta dejarlo con el plan de la nueva obra.⁴⁵

⁴⁴ OLIVARES MORENO, A. «El templo parroquial de la Asunción de Villacarrillo. Intervenciones en el siglo XIX», pp. 20-26. Revista *AHISVI*, 8. Año 2009. Edita Asociación de Amigos de la Historia de Villacarrillo.

⁴⁵ *Ibidem*. *Villanueva del Arzobispo y su aportación a las Indias...*

FUENTES DOCUMENTALES

- Archivo Histórico Diocesano de la Catedral de Jaén.
- Archivo Histórico Provincial de Jaén.
- Archivo de la Real Chancillería de Granada.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- CHUECA GOITIA. *Andrés de Vandelvira. Arquitecto*. I.E.G. Año 1971.
- GALERA ANDREU, P. *Arquitectura y arquitectos en Jaén a fines del siglo XVI*. Edita Instituto de Estudios Giennenses. Diputación de Jaén. Año 1982.
- (2000) *Andrés de Vandelvira*. Ediciones Akal, S. A. Año 2000.
- (1977) *Arquitectura en los siglos XVII y XVIII en Jaén*. Granada.
- GALIANO PUY, R. «Catálogo de artistas y artesanos de la ciudad de Jaén (1634-1684) De Juan Aranda Salazar a Eufrasio López de Rojas (II)». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 205. Diputación de Jaén. Año 2012.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, J. M. *Relaciones artísticas entre Jaén y Granada en los inicios de la modernidad: Aproximación a una constante histórica*. IEG. 1989.
- MARTÍNEZ ASENSIO, F. J. «Genealogía Vandelvira y Régil y otros asuntos relacionados con las capillas de la parroquia de la Asunción de Villacarrillo». *Revista Trastámara*, nº 6. Año 2010. Edita Asociación de Estudios Jamilenudos. Jamilena.
- (2010) «La iglesia de la Asunción de Villacarrillo. Datos históricos con nuevas aportaciones». *Revista AHISVI*, nº 9. Edita Asociación de Amigos de la Historia de Villacarrillo. Año 2010.
- (2011) «Villanueva del Arzobispo y su aportación a las Indias Orientales. El caso de Miguel Anastasio Vera Mota». *Revista Trastámara* nº 8. Edita Asociación de Estudios Jamilenudos. Jamilena.
- OLIVARES MORENO, A. «El templo parroquial de la Asunción de Villacarrillo. Intervenciones en el siglo XIX». *Revista AHISVI*, 8. 2009.
- ROSALES FERNÁNDEZ F. «Parroquia de San Andrés, una rehabilitación necesaria». *VII Jornadas Histórico Artísticas de las Cuatro Villas*. Ayto. de Villanueva del Arzobispo. 1993.

- RUBIALES CAMPOS, J. *Villacarrillo. Miscelánea histórica*. Imprime Monte Carmelo. Burgos. Año 1988.
- RUIZ CALVENTE, M. «La iglesia de la Asunción de Villacarrillo y Andrés de Vandelvira». *Programa de Fiestas de Villacarrillo*. Año 2007.
- (1978) «Un documento autógrafo e inédito de Andrés de Vandelvira». *Diario Jaén*. 1978.
- RUIZ FUENTES, V. M. *Algunos aportes documentales a los hijos de Andrés de Vandelvira*. Andrés de Vandelvira, V Centenario. Edita Instituto de Estudios Albacetenses «don Juan Manuel» de la Diputación de Albacete. Año 2005.
- ULIERTE VÁZQUEZ, M. L. *El retablo de Jaén (1580-1800)*. Consejería de Cultura del Ayuntamiento de Jaén. 1986.